

Trinidad PASÍES OVIEDO ^a

La villa de Cornelius (l'Ènova, Valencia): trabajos de conservación y restauración para un proyecto expositivo

RESUMEN: Aunque la conservación in situ de estructuras arqueológicas es la alternativa idónea para evitar la descontextualización de los restos, en ocasiones el conservador-restaurador se ve en la necesidad de llevar a cabo operaciones de extracción y traslado a una nueva ubicación para garantizar su salvaguarda. En el Laboratorio de restauración del Museo de Prehistoria de Valencia se ha realizado la intervención de varios pavimentos, fragmentos de pintura mural, cerámica y otros materiales recuperados de la excavación de la villa de Cornelius en l'Ènova (Valencia), con el fin de que formaran parte de una exposición temporal inaugurada en noviembre de 2013. Entre los trabajos realizados destaca la investigación y aplicación de algunos tratamientos más novedosos, respetando los criterios de reversibilidad y mínima intervención, como son la fabricación manual de soportes ligeros para la restauración de fragmentos de *opus tessellatum*, el sistema de montaje y reintegración de un pavimento romano de mármol basado en el empleo de gravillas sueltas, y un método de anclaje mediante imanes en un conjunto de pintura mural.

PALABRAS CLAVE: Conservación-restauración, mosaico, materiales arqueológicos, exposición temporal.

The villa of Cornelius (l'Ènova, Valencia, Spain): conservation and restoration works for an exhibition project

ABSTRACT: Although the in situ conservation of archaeological structures is the ideal alternative, it is sometimes necessary carry out the process of lifting and moving the remains to a new location to ensure their protection. In the restoration Laboratory of the Museum of Prehistory of Valencia we have worked on various pavements, fragments of wall paintings, ceramics and other materials recovered during the excavation of the villa of Cornelius in l'Ènova (Valencia, Spain), now integrated into one temporary exhibition opened in November 2013. We emphasize the research and application of some new treatments following the criteria of reversibility and minimal intervention, for example, manual making light supports for the restoration of fragments of *opus tessellatum*, the mounting system and filling missing areas based on the use of loose gravel on a Roman marble pavement and a method of anchoring mural fragments using magnets.

KEY WORDS: Conservation and restoration, mosaic, archaeological materials, temporary exhibition.

a Laboratorio de Restauración del Museo de Prehistoria de Valencia.
trini.pasies@dival.es

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo del conservador-restaurador de materiales arqueológicos se inicia en el mismo momento del hallazgo de los restos. Él es el encargado de analizar las condiciones en las que los distintos materiales son recuperados y realizar el diagnóstico de daños para poder establecer el estado de conservación de las piezas y, a partir de estos datos, desarrollar la propuesta de intervención más idónea en cada caso. En campo arqueológico la actuación de un profesional en materia de conservación es indispensable para garantizar que tanto las estructuras arquitectónicas (pavimentos, revestimientos, etc.) como los objetos descubiertos, van a recuperarse evitando el traumatismo que implica cualquier trabajo de exhumación, donde los materiales estarán expuestos a cambios traumáticos que pueden hacer peligrar su integridad. Suya es entonces la responsabilidad de conseguir que la adaptación de los materiales a su nuevo ambiente de conservación se realice de forma controlada y de establecer los protocolos necesarios para que los restos puedan ser consolidados, recuperados, extraídos, transportados e intervenidos con las garantías que se exigen.

En esta ocasión la historia se traslada al año 1993, con el descubrimiento de unos vestigios romanos en una prospección arqueológica realizada en el yacimiento de Els Alters, en la localidad de l'Ènova (Valencia), trabajos que proseguirían años más tarde con la excavación del solar, y donde se hallaron los restos de una villa romana del siglo II-III d.C. propiedad de Publio Cornelio Iuniani (Albiach y De Madaria, 2006). En el Laboratorio de restauración del Museo de Prehistoria de Valencia hemos participado en este proyecto desde 2004 (fig. 1), cuando se realizaron los primeros trabajos de preservación y recuperación de los restos que, durante los años posteriores, se han continuado con las labores de restauración dentro del propio laboratorio, lo que ha supuesto la recuperación de un nutrido grupo de materiales, de los cuales se han seleccionado aquellos más representativos para formar parte de la exposición monográfica que en noviembre de 2013 se inauguró en el museo.



Fig. 1. Limpieza mecánica de un fragmento de inscripción.

2. LA INTERVENCIÓN SOBRE LAS ESTRUCTURAS ARQUEOLÓGICAS

La conservación *in situ* de los restos hallados en una excavación arqueológica es, sin duda, la alternativa más adecuada para garantizar la correcta preservación de toda la información que los materiales nos pueden aportar y evitar así su descontextualización. Obviamente no nos referimos con ello a los objetos muebles (piezas cerámicas, metales, material pétreo o restos óseos, entre otros) que habitualmente se descubren y recogen de una zona arqueológica, para posteriormente ser estudiados y depositados en los museos. Este comentario se dirige especialmente a los bienes inmuebles, entre los que podemos destacar estructuras, pavimentos o revestimientos,

que forman parte indisoluble de un entorno arquitectónico que difícilmente se comprende fuera de su contexto original. Y cuando hablamos de conservación in situ no aludimos únicamente a la decisión de no extracción de las estructuras, sino al desarrollo de un proyecto de puesta en valor a largo plazo del área arqueológica que incluya no solo los trabajos de restauración, acondicionamiento o difusión, entre otros muchos, sino que prevea unas medidas de mantenimiento periódico constante que aseguren la perdurabilidad de los restos. Así ha sido defendido por instituciones como el ICAHM y el ICOMOS en la Carta para la protección y la gestión del patrimonio arqueológico que se presentó en Lausana en 1990, donde en su artículo 6 se cita: “Conservar in situ monumentos y conjuntos debe ser el objetivo fundamental de la conservación del patrimonio arqueológico. Cualquier traslado viola el principio según el cual el patrimonio debe conservarse en su contexto original”.¹

Esta es la teoría que defienden los profesionales de la conservación-restauración. Pero a menudo la teoría choca frontalmente con la realidad y la alternativa de la conservación in situ no es factible cuando se entremezclan problemas que escapan a nuestro control. La villa de Cornelius de la localidad de L'Ènova es uno de estos casos en los que la extracción de diversas estructuras no admitió discusión, debido en esta ocasión a las condiciones de urgencia que apremiaron el desarrollo de los trabajos de excavación a consecuencia del paso por la zona de una línea del tren de Alta Velocidad, lo que obligó también al posterior recubrimiento de toda el área arqueológica. Es por ello que, entre los materiales que se tuvieron que sacar de su contexto original para ser depositados en el Museo de Prehistoria de Valencia, se incluyeron un pavimento de mármol y diversos fragmentos de *opus tessellatum* policromos, así como restos de pintura mural, que formaban parte del repertorio decorativo de algunas de las estancias de la *domus*. Describiremos a continuación cuáles han sido los distintos procesos de intervención que se han realizado sobre algunas de estas piezas desde el momento de su hallazgo hasta su exhibición.

2.1. Pavimentos

Una de las piezas más reseñables de todo el conjunto es el suelo de mármol que pavimentaba el que se considera dormitorio principal de la vivienda (fig. 2, a). Sus medidas aproximadas son 6,24 x 4,76 m, y lo conforman placas de mármol procedente de la cantera de Buixcarró (Xàtiva-Barxeta) (Rodà, Àlvarez y Doménech, 2010), en colores beige, ocres, rosados y negros, de diversos formatos, la gran mayoría rectangular o cuadrangular, creando dos zonas decorativas bien diferenciadas. Los mármoles se asentaban sobre una base de mortero natural, donde se han podido diferenciar dos estratos con presencia mayoritaria de calcita entre un 70% y un 80%, conteniendo también cuarzo, dolomita y sólidos amorfos (Sánchez y Gómez, 2013), sin observarse la presencia de los típicos fragmentos de piedra o cerámica que sirven de asentamiento y nivelación a las lastras de mármol y que caracterizan la técnica de fabricación de los *opus sectile* (Pasies y Mai, 2008). En cuanto al estado de conservación del conjunto es evidente el elevado grado de fragmentación de los mármoles. También reseñar la presencia en el pavimento de muchas zonas afectadas por el fuego provocado por hogueras que, posiblemente, corresponderían con la fase final de ocupación de la villa, siendo precisamente en algunas de estas áreas donde se localizan las principales lagunas en el pavimento. Por último destacar que las piezas se descubrieron cubiertas de una dura y espesa capa de concreción de tipo calcáreo.

Para llevar a cabo la extracción se realizó una primera limpieza de los restos terrosos y se protegió el pavimento con gasas adheridas con cola vinílica, sobre las que se colocó un soporte rígido de poliestireno estrusionado cortado a medida de cada módulo y convenientemente numerado (fig. 2, b). Con el pavimento en placas (un total de 230), ya trasladadas a las dependencias del Museo de Prehistoria, las labores de

1 http://www.international.icomos.org/charters/arch_sp.pdf [consulta: 9/8/2013]. Dos años más tarde, en 1992, esta recomendación también se recoge en el Convenio Europeo sobre la Protección del Patrimonio Arqueológico llevado a cabo en La Valetta (Malta), que fue ratificado por España en 2011: <http://www.boe.es/boe/dias/2011/07/20/pdfs/BOE-A-2011-12501.pdf> [consulta: 9/8/2013].

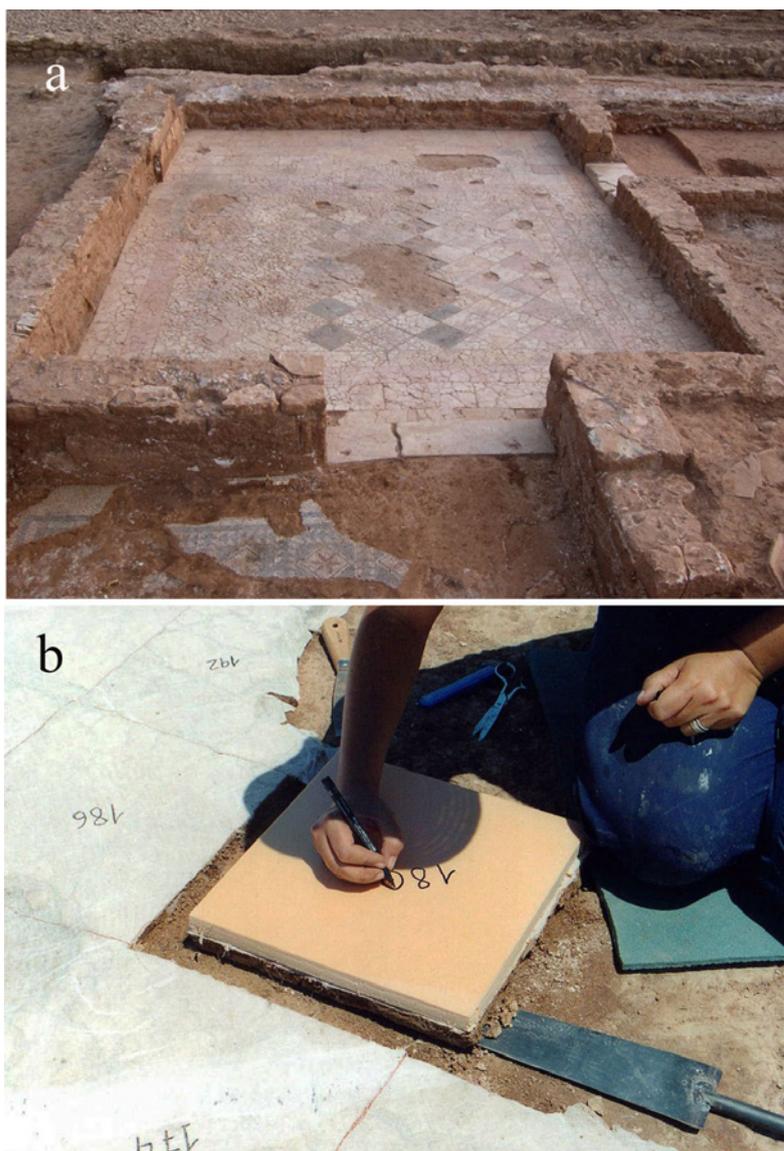


Fig. 2. (a) Vista general del pavimento de mármol tras el hallazgo; (b) proceso de extracción: engasado, colocación del refuerzo de poliestireno y numeración de los módulos.

restauración en el Laboratorio se prolongaron por un periodo aproximado de 4 años, con al menos dos técnicos trabajando de forma exclusiva. A la limpieza por el reverso de los restos de morteros originales ya disgregados siguieron las operaciones por el anverso, que se iniciaron con la eliminación de los materiales de protección colocados para el arranque y se continuaron con los tratamientos de limpieza previa, realizados de forma paralela a la reconstrucción y montaje con adhesivo de las placas fragmentadas (fig. 3).

Para la eliminación de las duras concreciones calcáreas se empleó un sistema de microproyección de distintos abrasivos a bajas presiones (óxido de aluminio, microesferas de vidrio o piedra pómez), cuya elección vino determinada por las características específicas del material pétreo y su estado de conservación, proceso tras el cual se aplicó un acabado final de protección (silicato de etilo Estel 1000 al 50% en White Spirit).



Fig. 3. Fases de limpieza y montaje de las placas de mármol.

En cuanto al sistema expositivo del conjunto se planteó una propuesta poco invasiva y reversible, que propone el montaje del pavimento a modo de puzzle sobre una base de arena que sirve para compensar los distintos espesores de los mármoles (fig. 4, a). Posteriormente se abordó el tratamiento de reintegración de lagunas, optando por el empleo de gravillas sueltas de diferentes tonalidades (fig. 4, b), que recreaban no solo el color sino la textura de la piedra, logrando un efecto visual que armonizaba con el original, y que ya habíamos utilizado con éxito en anteriores intervenciones sobre mosaicos (Pasies, 2012: 127-128).

Aparte de este pavimento, se hallaron algunos restos dispersos de mosaico teselado con decoración geométrica y algunos motivos vegetales policromos en una de las estancias anexas al dormitorio principal (fig. 5). Los fragmentos fueron también extraídos y trasladados al museo para su restauración, que consistió en la colocación de un nuevo soporte de materiales ligeros, en este caso un estratificado de aluminio, fibra de vidrio y resina, fijado al reverso de las piezas con un mortero natural compatible con los materiales originales, compuesto por cal hidráulica natural pura NHL de Saint-Astier y una mezcla de inertes naturales de bajo peso específico, previa preparación del soporte rígido con una base de perlita adherida con resina epoxídica, para garantizar el agarre del nuevo mortero. Las labores de restauración continuaron entonces por el anverso, con la limpieza de las teselas para eliminar la capa de incrustación que ocultaba los diseños originales.

Finalmente se ha intervenido también otro pequeño fragmento de *opus tessellatum* policromo con decoración de motivos vegetales y con un pajarillo. En este caso se llevó a cabo un trabajo de investigación en colaboración con la Universidad Politécnica de Valencia² para la realización de un nuevo soporte móvil reversible fabricado manualmente ex profeso para la pieza, con un sistema estratificado de fibra de carbono con nido de abeja de aluminio, realizado al vacío, que se acoplaba perfectamente a las irregularidades de la pieza por el reverso, lo que nos permitió poder conservar los restos de mortero original, minimizando además el peso del conjunto (fig. 6 y 7).

2 Esta intervención fue realizada en colaboración con la Universidad Politécnica de Valencia y forma parte de un trabajo de investigación presentado en el Máster en Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la misma Universidad (Fayos, 2012).



Fig. 4. (a) Montaje del pavimento sobre una base de arena; (b) reintegración de lagunas con gravillas sueltas de diferentes tonalidades.



Fig. 5. Restos del mosaico en *opus tessellatum* que decoraba una de las estancias de la *domus*.

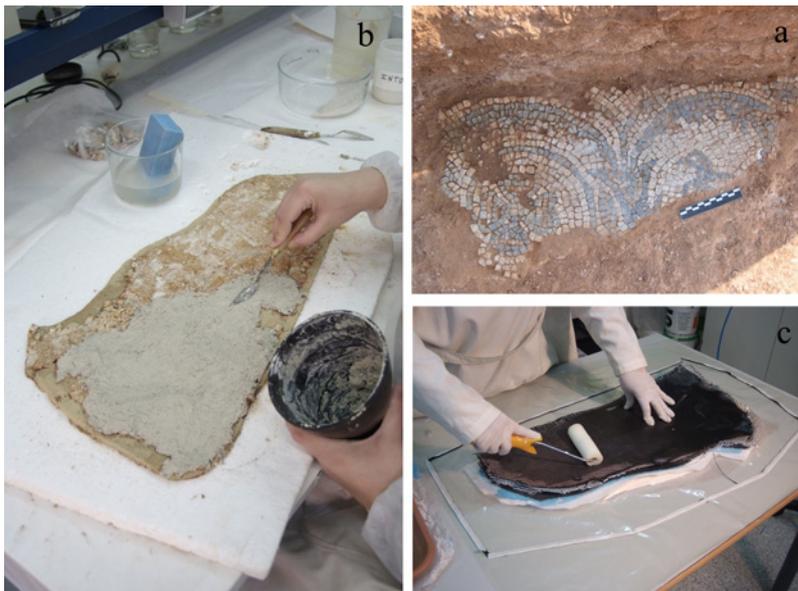


Fig. 6. (a) Fragmento de *opus tessellatum* in situ; (b) colocación por el reverso de un estrato intermedio de mortero natural; (c) fabricación a medida sobre el original de un nuevo soporte estratificado de fibra de carbono y nido de abeja de aluminio: superposición de las diferentes capas, colocación de la resina y aplicación del vacío.



Fig. 7. Fragmento de *opus tessellatum*, ultimada la intervención, en una de las vitrinas de la exposición.

2.2. Restos de pintura mural

En diferentes estancias de la villa se descubrieron in situ y como material de derrumbe diversos fragmentos de pintura mural, con diferentes diseños y policromías, que formaban parte del repertorio decorativo de las distintas estancias. De los restos descubiertos se seleccionaron para formar parte de la exposición aquellos más representativos, y se realizaron en el laboratorio las operaciones de limpieza superficial y consolidación de morteros originales (fig. 8). Tras practicar diversas pruebas (Del Ordi, 2011), la eliminación de las incrustaciones calcáreas que cubrían parte de la capa pictórica se llevó a cabo mediante una combinación de la acción mecánica (bisturí bajo lupa binocular) con la reacción química (gel de ácido cítrico al 2%). Finalmente se aplicó como protección una capa de Paraloid B72 al 2'5%. Por el reverso el mortero original fue consolidado con un producto inorgánico a base de nanopartículas de cal (Nanorestore).



Fig. 8. Intervención sobre algunos fragmentos de pintura mural: proceso de limpieza mediante la aplicación de empacos.

Aparte de estos fragmentos de pequeño formato, el revestimiento pictórico más reseñable es el que apareció in situ en el dormitorio principal de la casa, la misma estancia que se hallaba pavimentada con el suelo de placas de mármol al que ya nos hemos referido anteriormente. Se trata de un conjunto de cinco fragmentos de pintura mural asociada a un zócalo de mármol, con sencilla decoración a bandas. La superficie de la pintura presentaba duras concreciones calcáreas, algunas pérdidas puntuales de película pictórica y pequeñas grietas.

En 2004, cuando se descubrieron las piezas, se realizaron in situ los primeros trabajos de urgencia que incluyeron una primera fase de limpieza, así como el arranque del revestimiento con un sistema de bloque rígido (protecciones con papel japonés, gasa y espuma de poliuretano) para inmovilizar el conjunto y proceder a su traslado al museo.

Ya en el laboratorio el trabajo consistió en la intervención definitiva de conservación y restauración (fig. 9), que en un principio se llevó a cabo con el mismo protocolo aplicado a los fragmentos sueltos anteriormente citados en lo referente a los tratamientos de limpieza y de consolidación. Sin embargo en este caso se tuvo que diseñar un sistema específico para su presentación en la exposición, donde se recrearía la habitación junto al pavimento de mármol (fig. 10). Se planteó entonces una alternativa no invasiva de nuevo soporte, donde la sujeción de los distintos fragmentos se realiza simplemente a través de imanes que nos garantizan la reversibilidad del proceso y minimizan la intervención sobre los estratos de mortero original, descartando los inconvenientes asociados a la aplicación tradicional de un panel rígido por el reverso.³

3. LA INTERVENCIÓN SOBRE LAS PIEZAS MUEBLES

Aparte de los revestimientos y pavimentos que fueron extraídos y trasladados al laboratorio para su restauración, los trabajos han incluido también un nutrido grupo de piezas y objetos que se convierten en los testigos materiales a través de los cuales obtenemos datos fundamentales para contextualizar la villa y comprender su desarrollo. Recipientes cerámicos, metales, piezas fabricadas en hueso, objetos de piedra, son solo algunos de los restos de la cultura material que identifican este yacimiento arqueológico de Els Alters.

³ Intervención realizada en colaboración con la Universidad Politécnica de Valencia gracias al trabajo de investigación presentado en el Máster en Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la misma Universidad (Zincone, 2012).



Fig. 9. (a) Conjunto de pintura mural con zócalo de mármol tras su descubrimiento; (b) pruebas de limpieza realizadas sobre la superficie pictórica; (c) colocación por el reverso de los imanes que servirán para el montaje en vertical de los fragmentos durante la exposición temporal.



Fig. 10. Vista general del conjunto pictórico tal y como fue colocado en la exposición.



Fig. 11. Intervención en el laboratorio de unas piezas de cerámica sigillata.



Fig. 12. Caja nido para la conservación y el almacenaje de un conjunto de metales hallados en la villa.

Las piezas seleccionadas para conformar la muestra expositiva han sido intervenidas en diferentes fases, incluyendo principalmente las operaciones de limpieza, consolidación y reconstrucción formal, realizando solo la reintegración de lagunas en los casos puntuales en los que esta se consideró necesaria. Fragmentos de cerámica *sigillata* y común, agujas de hueso, inscripciones, molduras, umbrales y otros elementos arquitectónicos en mármol, etc., son algunas de las piezas sobre las que se ha llevado a cabo una intervención directa para recuperar su lectura (fig. 11).

Finalmente destacar los trabajos de conservación preventiva desarrollados sobre algunos de los conjuntos tratados. Se ha diseñado un sistema de embalaje que intentara garantizar las condiciones ambientales idóneas para la conservación de los objetos, así como asegurar su mínima manipulación y permitir un fácil acceso y una rápida localización de los restos (fig. 12). Para ello se construyó a medida cajas nido fabricadas con materiales inertes (cartón de conservación y espuma de polietileno), reguladas contra un exceso de humedad a través de un material absorbente (Proisorb, perlas de gel de sílice). En las cajas, convenientemente etiquetadas e identificadas, se colocan los restos agrupados por conjuntos, principalmente los materiales óseos, vítreos y metálicos, que son los que requieren de un mayor control ambiental (Pasies, 2014).

4. CONCLUSIONES

Son numerosísimos los restos arqueológicos que se extraen año tras año de diferentes excavaciones arqueológicas, creando lo que algunos han llegado a denominar un peso muerto del pasado que de forma casi incontrolada se almacena en nuestros museos. Pocos serán los que nuevamente puedan volver a ver algún día la luz para ser referentes en alguna investigación, y mucho más escasos aquellos afortunados que podrán mostrarse flamantes al espectador, observándoles desde la vitrina de una exposición. Por eso no podemos dejar de estar satisfechos porque una villa tan interesante como la villa de Cornelius de l'Énova pueda presentarse finalmente ante el público y, con ella, todo el trabajo de una larga lista de profesionales que se han dedicado de forma incansable para hacer posible este proyecto. Un proyecto que, a nivel profesional, ha sido tremendamente enriquecedor, ya que ha permitido investigar nuevas alternativas de intervención sobre diferentes tipos de materiales, con resultados satisfactorios que pueden servir de base en ulteriores investigaciones aplicadas a otros materiales. Metodologías que, por otra parte, se basan en el respeto al original, el cumplimiento del requisito de compatibilidad en la elección de los productos empleados y la observación de los criterios de reversibilidad y mínima intervención, que se consideran ejemplares en cualquier tipo de actividad restauradora (fig. 13).



Fig. 13. Fotografía general de la sala donde se exponen los pavimentos y revestimientos que decoraban algunas de las habitaciones de la *domus*.

Han sido muchos los esfuerzos invertidos para conseguir este objetivo, tantos como el tiempo, el personal y las infraestructuras necesarias. Y mucha la ilusión de que las piezas pudieran recuperar su esplendor y ver finalmente la luz. Una luz que se apagó para ellas cuando el área arqueológica quedó nuevamente enterrada y que ahora, al menos de forma temporal, se ha logrado recuperar para nuestra sociedad.

AGRADECIMIENTOS

Nuestras palabras de agradecimiento a la directora del Museo de Prehistoria de Valencia, Helena Bonet, por su apoyo y confianza, y en especial a los comisarios de la exposición Rosa Albiach, Elisa Garcia-Prosper y Aquilino Gallego, con los que hemos compartido durante años la ilusión por este proyecto. Igualmente a los profesores de la Universidad Politécnica de Valencia Jose Luis Regidor y Pilar Soriano por cedernos sus instalaciones y enriquecernos con sus conocimientos, gracias a los cuales pudimos llevar a término junto a Paola Zincone y Haydé Fayos dos trabajos de investigación dentro del Máster de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Gracias también al patrocinio de la Generalitat Valenciana, a través de las ayudas para el fomento de la investigación científica de la Conselleria de Educación, Cultura y Deporte. Y, cómo no, el agradecimiento a todos los profesionales, alumnos en prácticas y becarios que han colaborado con su trabajo en el laboratorio durante estos años, y sin los cuales no habría sido posible sacar a la luz esta exposición: M.^a Amparo Peiró, Carolina Mai, Paola Zincone, Manuel Moragues, Sheila Llano, Alejandra Nieto, María Perales, Carmen Bouzas, Haydé Fayos, Isabel Casanova, Isabel Ferri, Ana Nieto, M.^a Amparo Clavell, Ana M.^a Martínez, Elisa Lloret, Caterine Arias, Lucia Leitao, Virginia Zanon, Greta Briganty, Beatriz del Ordi, Sara Patrizio, Laura Garofalo y Alia García. Igualmente al Archivo del propio Museo de Prehistoria, de donde hemos extraído toda la documentación fotográfica mostrada en este artículo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBIACH, R. y DE MADARIA, J. L. (coords.) (2006): *La villa de Cornelius*. ADIF y Ministerio de Fomento, Valencia, 174 p. http://www.museuprehistoriavalencia.es/resources/files/Catalogos/Villa_Cornelius.pdf. [consulta: 9/8/2013]
- DEL ORDI, B.; REGIDOR, J. L. y PASÍES, T. (2011): “Revisión de tratamientos de limpieza de pintura mural arqueológica. Eliminación de concreciones calcáreas”. *Arché, Publicación del Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la UPV*, 4 y 5, Valencia, p. 73-80. http://www.irp.webs.upv.es/documents/arche_article_125.pdf [consulta: 9/8/2013].
- FAYOS, H. (2012): “Revisión crítica de soportes para mosaico: estudio e intervención de un fragmento de *opus tessellatum* de la villa de Cornelius (L’Ènova, Valencia)”. Trabajo de investigación del *Master en Conservación y Restauración de Bienes Culturales, Universidad Politécnica de Valencia*. Tutores: Jose Luis Regidor, Pilar Soriano y Trinidad Pasíes.
- PASÍES, T. y MAI, C. (2008): “*Sectilia Pavimenta* de Baños de la Reina (Calpe, Alicante). Estudio técnico y proceso de restauración”. *R&R Restauración & Rehabilitación, Revista Internacional del Patrimonio Histórico*, 107, Valencia, p.70-75. <http://es.scribd.com/doc/49875507/2008-Calpe-sectilia-pavimenta> [consulta: 9/8/2013].
- PASÍES, T. (2012): “Reconstrucciones desmontables como alternativa reversible en el proceso de reintegración de materiales arqueológicos”. *Ge-Conservación*, 3, Madrid, p. 117-131. <http://www.ge-iic.com/ojs/index.php/revista/article/view/103> [consulta: 9/8/2013].
- PASÍES, T. (2014): “Fabricando una caja de conservación”. *La Linde*, 3. <https://www.youtube.com/watch?v=tQC0kvQcTq8> [consulta: 27/11/ 2014].
- RODÀ, I.; ÀLVAREZ, A. y DOMÈNECH, A. (20 10): *Informe de l’anàlisi de tres mostres de marmora procedents del jaciment arqueològic de Els Alters (València)*. Institut Català d’Arqueologia Clàssica, Unitat d’Estudis Arquèometrics, Tarragona.
- SÁNCHEZ, A. y GÓMEZ, M.^a J. (2013): *Estudio de los materiales presentes en dos muestras tomadas de los morteros que conforman los estratos preparatorios para el agarre de las placas de mármol al suelo de un pavimento hallado en la Villa de Cornelius de L’Ènova (Valencia)*. Informe realizado por el equipo Arte-Lab S.L., Madrid.
- ZINCONE, P. (2012): “Un ensayo de mínima intervención en la aplicación de nuevo soporte en pintura mural arqueológica”. Trabajo de investigación del *Master en Conservación y Restauración de Bienes Culturales, Universidad Politécnica de Valencia*. Tutores: Jose Luis Regidor y Trinidad Pasíes.